

1. San Dionisio de París



San Dionisio de París

San Dionisio fue enviado por el Papa a Francia con otros compañeros. Allí, fundó muchas iglesias y fue martirizado. Se dice que tras ser decapitado, anduvo durante seis kilómetros con su cabeza bajo el brazo. Al término de su trayecto, entregó su cabeza a una piadosa mujer y después se desplomó. En ese punto exacto se edificó una basílica en su honor. La ciudad se llama actualmente Saint-Denis.